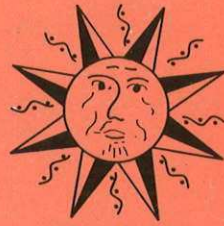


EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE
DERECHOS DE AUTOR
POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI
USADO CON FINES DE LUCRO,
UNICAMENTE PARA FINES
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION



Tradiciones de Guatemala

Centro de Estudios Folklóricos



Universidad de San Carlos de Guatemala 53-2000

Universidad de San Carlos de Guatemala
Centro de Estudios Folklóricos



Guatemala
2000

100

101

102

103

104

105

106

107

108

109

110

111

112

113

114

115

116

117

118

119

120

121

122

123

124

125

126

127

128

129

130

131

132

133

134

135

136

137

138

139

140

141

142

143

144

145

146

147

148

149

150

151

152

153

154

155

156

157

158

159

160

161

162

163

164

165

166

167

168

169

170

171

172

173

174

175

176

177

178

179

180

181

182

183

184

185

186

187

188

189

190

191

192

193

194

195

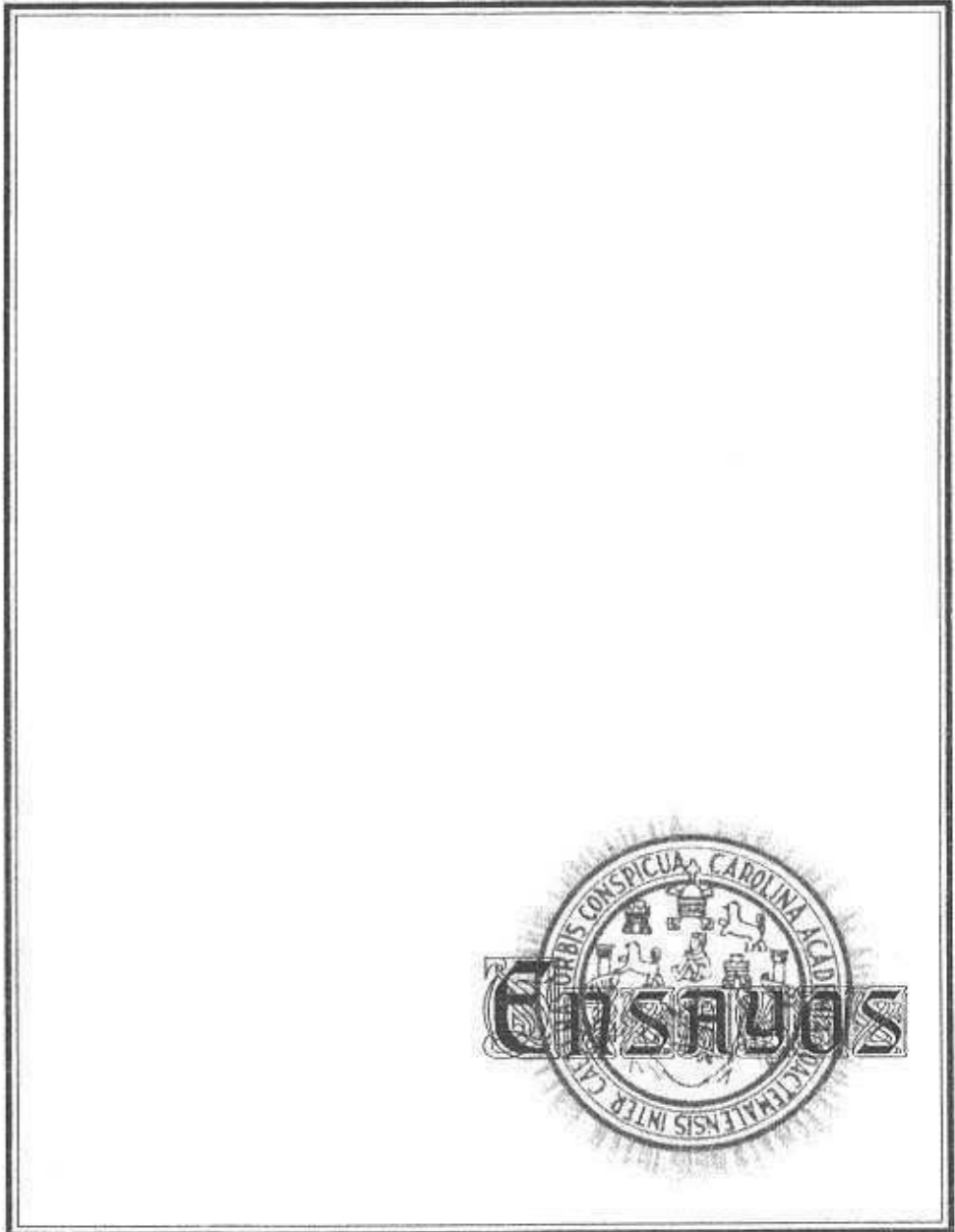
196

197

198

199

200



DIÁLOGO PARA LA DIFERENCIA. UNA EXPERIENCIA DE REFLEXIÓN Y CONOCIMIENTO ENTRE JÓVENES ESPAÑOLES Y GUATEMALTECOS.

Julián López García

En 1995, gracias a la ayuda de algunas instituciones para el desarrollo de investigaciones en colaboración entre Departamentos de Instituto y de Universidad, iniciamos el Proyecto "Diálogos con la diferencia. Distorsión y redefinición de imágenes inversas entre jóvenes españoles y latinoamericanos".

El proyecto básicamente consistía en conocer la imagen que los jóvenes españoles, tienen sobre los jóvenes latinoamericanos y viceversa (los alumnos latinoamericanos que participaron tenían una edad más o menos similar, entre los 13 y los 15 años), facilitar durante un año un diálogo epistolar entre ellos y valorar, después, como han cambiado esas imágenes. En España contamos con la participación de 120 alumnos del Instituto de Educación Secundaria "Virgen de Gracia" de Puertollano, Ciudad Real. En América participaron inicialmente cinco institutos que sintetizaban de alguna manera la diversidad de América: un colegio donde acuden indígenas mayas-chortís en Jocotán (Chiquimula, Guatemala), otro de población negra en Bluefields, Nicaragua y tres en Bolivia, un Centro de élite en La Paz, otro de población indígena aymara emigrada a la ciudad, en el Alto (La Paz) y otro de población indígena aymara rural en el Altiplano. Al cabo de poco tiempo causas de diferente tipo (huelgas de Correos en Nicaragua que impedían la llegada de la correspondencia, dificultad para encontrar personas que llevaran las cartas al altiplano en Bolivia -porque hasta allí no llega carteros- y desánimo de los estudiantes privilegiados del Colegio del Colegio San Calixto de La Paz) hicieron que la experiencia se centrara en el Colegio de Guatemala y el Instituto de El Alto en La Paz. Por haberme ocupado

del trabajo de campo de análisis de la correspondencia Puertollano-Guatemala, centraré el análisis y conclusiones en este contacto y no en lo que se refiere al diálogo epistolar Puertollano-El Alto (La Paz).

Además de ese objetivo explícito había en nuestro Proyecto otro implícito con una fuerte carga ideológica: replantear los modos de relación entre lo que ahora se llama el Norte y el Sur, intentando dar un matiz nuevo al hoy habitual modelo de la solidaridad. Está claro que occidente ya desterró hace tiempo el modelo de la superioridad racial e intelectual respecto a los pueblos del sur; también está prácticamente superado el modelo de la caridad y hoy triunfa el modelo de la solidaridad que se fundamenta no en el regalo caritativo sino en el trasvase de fondos, tecnología y enseñanzas para que ellos, allí, desde dentro, los utilicen en su propio beneficio. Pues bien en nuestro planteamiento hay una implícita crítica a ese modelo porque en el fondo, aunque altruista y bien intencionado sigue siendo etnocentrista y paternalista: sólo nosotros podemos ser solidarios y ellos sólo pueden ser receptores, dependientes, nunca nos pueden dar nada (¿Y qué nos podrían dar?). En nuestro modelo (el modelo del diálogo como lo hemos llamado) se viene a decir que sólo con reciprocidad (dar, recibir, devolver) se pueden construir relaciones nuevas no basadas en etnocentrismo, sea este más o menos claro.

Con estos planteamientos iniciamos el trabajo en el verano de 1995 con una serie de actividades con los alumnos en España y América; actividades que tenían la intención de conocer la imagen inicial. Y ¿cómo era esa imagen? Pues básicamente encontramos, aunque de manera exagerada, algo que esperábamos: que las imágenes que se tienen de los otros están erróneamente sustentadas de una manera negativista de aquí respecto a allí e idealizada a la inversa.

Entre las imágenes iniciales que en Puertollano había respecto los jóvenes latinoamericanos podemos destacar las siguientes:

- 1.- La imagen de su físico se asocia a la pobreza y la miseria siempre son bajitos, desnutridos, sucios, mal vestidos (con taparrabos, harapos o sin ropa de "marca", débiles...
- 2.- En relación con las imágenes sobre el carácter y la forma de ser los consideran igual a ellos, alegres, divertidos y con ganas de vivir. Esta igualdad se rompe cuando hablan sobre su madurez, ya que exponen dos concepciones opuestas. Unos consideran que maduran antes por sus obligaciones, principalmente por el trabajo. Y otros los consideran poco maduros, los ven más como niños que como adolescentes.

Aparece con frecuencia la imagen de la pobreza mezclada o asociada con el carácter, en una doble vertiente: una bondad resignada y una tendencia extremada a formar grupos violentos.

- 3.- Cuando se habla de la vida cotidiana, la jornada diaria, las comidas y diversiones nuevamente el tópico de la pobreza lo envuelve todo. El eje central de sus vidas sigue siendo las precarias condiciones de vida en que se desenvuelven y que afecta a la totalidad de su vida cotidiana.

Les adjudican las mismas aspiraciones y necesidades que se supone tienen los jóvenes españoles pero como no pueden conseguirlos su vida será aburrida. El trabajo abrumador imposibilita la diversión: los pocos juegos que tienen son "antiguos" o inventados por ellos mismos.

Entre las apreciaciones de la vida cotidiana se vierten muchas opiniones sobre la comida que según piensan será monótono (sólo comen legumbres) o exótica (insectos, hojas de coca...)

- 4.- Respecto a las imágenes sobre el entorno la mitificación es absoluta. La selva es uno de los referentes habituales; parece que la selva lo ocupa todo, ríos muy caudalosos, animales raros poblándolo todo. Un medio físico que impide el desarrollo de una vida "normal". Todos consideran este medio muy interesante y les gustaría visitarlo para conocerlo, pero no para vivir allí. Su visión del paisaje es también bucólica: pajarillos revoloteando, abundancia de flores, niños jugando...

La tierra la consideran poco productiva, en el plano agrícola, y muy poco contaminada. Los pueblos son pequeños y las casas de una planta, con pocas habitaciones y muy pobres—de madera, cartones y chapa—la mayoría de ellas. Todas son sucias y no tienen servicios. No hay carreteras, sólo caminos. Los medios de transporte son casi exclusivamente de tracción animal, con muy pocos autobuses o camiones viejos y destartados. Muchos de los desplazamientos que realizan los hacen a pie pues o no hay medio de transporte o no tienen dinero para sufragarlo.

Hay otros aspectos que tendríamos que destacar en las imágenes iniciales. Por ejemplo un concepto de familia mucho más arraigado y fuerte que aquí, donde todos colaboran en el mantenimiento económico y en el apoyo que reciben y dan. También habría que destacar algunas referencias a la situación política que dificulta que los jóvenes puedan desenvolverse en condiciones mínimas de dignidad. La

corrupción asociada a la situación política implica que las condiciones educativas, sanitarias y de servicios en general sea muy deficitaria. Una situación que hace muy difícil la vida de los jóvenes que sólo tendrían posibilidad de ver mejorada su situación emigrando siendo adoptados, aunque esta posibilidad, con una idea fatalista de la existencia, se augura difícil.

Entre las imágenes que escribieron respecto a los españoles, como cabía esperar, abundan las opiniones respecto a la vida y el mundo idílico que se viven en España. Destacan las referencias a las buenas viviendas que hay en España (todas con un gran jardín, varios cuartos, con cuadros y pinturas lindas...) A la belleza de la gente, el cariño de todos, la generosidad, el respeto a padres y profesores (siempre atienden en clase), la responsabilidad (luchan por su futuro y aceptan de buen grado las regañinas de padres y profesores, nunca faltan a clase, siempre atienden las explicaciones de los profesores)... en fin identifican con lo español todo lo bueno que ellos querían para sí, incluida su suerte respecto a la posición de cosas materiales: piensan que tendrán moto, buenas ropas, etc. En el cuadro idílico destaca también la buena organización de todo (los barrios, colegios, el gobierno, la municipalidad) lo que repercute en que la vida en España sea mejor y los jóvenes más felices.

Sobre esa base inicial comenzó el dialogo epistolar que se siguió de una manera intensa entre los alumnos de ambos lados del Atlántico y permitió que se girasen 14 cartas. Evidentemente sabíamos que el diálogo por carta no conduce a un conocimiento real porque frente a la vivencia permite el engaño, pero lo cierto es que, en buena medida por la espontaneidad que da la edad, no ha habido ocultamientos interesados de la realidad sino sólo pequeños maquillajes. Estamos convencidos de que las imágenes iniciales de ambos lados han cambiado radicalmente, pero quizá no de la forma que pensábamos. Es cierto, y de ello debemos alegrarnos, que las ideas de los alumnos españoles sobre los americanos ha cambiado y aquellas muestras de superioridad, a veces incluso de insolencia, se han modificado radicalmente.

La verdad es que las formas cómo se ha desarrollado el diálogo nos han desconcertado en algunos momentos hasta el punto de no reconocer a veces a nuestros propios alumnos. Podríamos decir que el talante de superioridad y de cierta insolencia cayó a partir de las primeras cartas y que, por el contrario se fue valorando como un privilegio tener un amigo tan lejano, poder dialogar con la diferencia.

Tenemos que confesar que teníamos algo de miedo sobre todo por la prepotencia inicial de los de aquí y por las cartas extremadamente formales, asépticas y planas que llegaban de América y eso nos hizo pensar que la convergencia sería

muy difícil e incluso que podrían producirse resentimientos más que acercamientos empáticos.

Y las primeras referencias que nos hicieron de las primeras cartas, sugerías eso: "¿Qué pasa en Guatemala que son todos curas y monjas?" (Por ejemplo, Roberto Hualde, de Guatemala, se presentaba diciendo: "Soy un jovencito, muy bueno obediente en todo, no me gustan los líos o problemas") o "yo flipo, empieza las cartas como mi abuela" ("Querida y apreciable amiga, tengo el gusto de enviarle un cordial y sincero saludo deseándole que se encuentre muy bien de salud al lado de sus familiares y amigos"). Igual sucedió con otro acontecimiento desconcertante para nuestros alumnos. A partir de la primera carta piden fotos a sus compañeros y compañeras epistolares y en varios casos ellos enviaban fotos de su padre... la extrañeza era evidente: "¡ay vah qué punto, le pido una foto suya y me manda una foto de su padre". Aunque les explicásemos que el precio de una fotografía allí equivalía a casi el sueldo de un día de trabajo no encontraban lógico que enviaran fotos de sus padres.

Pero a partir de la segunda carta se ve un reacomodo terminológico, un intento de explicar, incluso cierto cariño obviando en ambos lugares comentarios que pudiesen hacer daño. Por ejemplo, hay preguntas iniciales sobre si tienen novios o novias. Los jóvenes de Guatemala en sus cartas empiezan a usar el tú y los puertollanenses, a veces, el usted. Las despedidas iniciales de los guatemaltecos eran del tipo "e despide de ti con un fuerte apretón de manos" después ya cambia y en las últimas cartas lo general son despedidas con besos y abrazos. Aquellos que "flipaban" con los encabezamientos nos hacen "flipar" a nosotros ahora cuando empiezan sus cartas con encabezamientos similares. Aquellos que se extrañaban de recibir fotos de los padres, en sus respuestas dicen por ejemplo, "dile a tu papá que es muy guapo, mis papás le mandan saludos y también a tu mamá".

Es sorprendente cómo, a veces, se resuelven en positivo, de manera increíble, relatos incomprensibles. Cartas en las que no se encontraba ningún sentido pero se aprovechaba una pequeña referencia conocida para continuar el canal de comunicación.

Otro problema que se planteaba en la correspondencia era el de hacer inteligibles mensajes acerca de las relaciones personales, sobre todo las relaciones de pareja. Entre los adolescentes de Puertollano hablar de manera desinhibida acerca de los chicos y chicas que les gustan está a la orden del día. Para los guatemaltecos es algo sometido a cierta reserva acrecentada por las restricciones que en el colegio se ponen a este tipo de relación. Por ejemplo, una de las alumnas de Puertollano en

su primera carta decía "tengo novio", se llama Félix, dime si tienes novio. En mi clase hay uno que le llama Carrión, está muy bueno pero tiene novia". Esa confesión es "políticamente incorrecta" en Guatemala no sólo por la manifestación pública de una chica de tener novio sino, además de querer a otro (aunque se le pidieron explicaciones acerca del significado de "estar bueno"). Su amigo le respondía: "Me preguntas que si tengo novia, la verdad es que en este colegio es prohibido tener novios, es decir, tener mucha conversación con una compañera". Pero significativamente eso comenzó a cambiar desde la tercera carta. Desde Puertollano se suavizan las manifestaciones acerca de los novios y entre los guatemaltecos surge cierta apertura e incluso se solicita privacidad en las cartas.

La evolución de la correspondencia entre Víctor y Vitalina es un ejemplo. De la inicial prepotencia de Víctor se pasa a la humildad y modestia al tiempo que comienza a fantasear sobre la otra afirmando que será simpática y guapa al tiempo que confiesa que él, como puede apreciar en la foto que le envía, no es guapo. "Como ves no soy guapo, pero en un muchacho no sólo cuenta la belleza". Vitalina le responde. "De veras no soy muy guapa como las imaginaciones que usted tiene, pero como usted dice, no sólo la belleza vale en la persona sino la amistad y usted y yo la tenemos aunque a larga distancia".

Víctor en ese proceso de acercamiento comienza su cuarta carta así. "Hoy mismo ¡13 y martes! He recibido tu carta y hoy mismo me he puesto a escribirte. Puse 13 y martes entre admiraciones porque acá los martes y 13 son días de mala suerte, pero yo no me lo creo porque hoy he recibido tu carta". Sigue diciendo "la foto que me mandaste es muy bonita, pero más bonita eres tú, como te dije en mi anterior carta no me importa tu aspecto ni tu color de piel, sino tus sentimientos y tu forma de ser". Y se despide así: "¿Cuál es la pero condena? Unos dicen que la cárcel, otros dicen que la muerte pero para mí la pero condena es no poder verte" Aquí se despide un amigo que nunca te olvidará y que quiere que esta amistad no se acabe nunca."

En su última carta Vitalina dice: "...su foto la tengo en un álbum y cuando me siento muy desesperada, cuando tengo problemas muy personales y no puedo solucionar, me pongo a pensar que tengo un amigo de España, luego me voy a ver su foto y me tranquiliza, que para mí eres un amigo muy especial... como dices que nuestra amistad no se acabe nunca, espero que lo digas de corazón y no sólo de labios... de mi corazón nace, y mi boca la pronuncia para decirte que nuestra amistad nunca tendrá fin."

Como este ejemplo de nacimiento de relaciones "especiales" hay otros de manera que han surgido ya varias parejas en la distancia. En Puertollano, este hecho y las conversaciones que con amigos e han producido sobre la naturaleza exótica de la relación ha servido no sólo para relativizar apreciaciones iniciales sino para amplificar ese relativismo: los otros ya no son inferiores sino que se convierten en los mejores y nosotros somos sus defensores ante quienes "se pasen" con ellos y tenemos la obligación de "defenderlos a muerte", nos decía una alumna de Puertollano.

Otro tema muy importante y en el que al principio se notaba una gran divergencia era el relativo a la libertad. Guatemala ha salido hace poco de una dictadura militar e incluso hace sólo seis años ha padecido un golpe de Estado, la influencia del ejército es fuerte como controladora de la libertad y el enfrentamiento civil se mantendrá después de 40 años de guerra. Sólo en las últimas cartas los guatemaltecos hacen referencias al conflicto armado ante las expectativas de paz que se estaban abriendo paso, aunque de manera muy tímida.

Por último es interesante reseñar también la aproximación entre los jóvenes a pesar de la diferencia económica que los separa. Los guatemaltecos en ningún momento ocultaron las carencias con las que viven y los problemas de delincuencia y miseria en que vive el país.

La evolución de la correspondencia nos daba argumentos para saber que estaban cambiando las imágenes iniciales pero para comprobarlo de manera fidedigna entre mayo y agosto de 1996 volvimos a hacer trabajo de campo en España y América para evaluar el cambio.

Tal como decíamos las imágenes iniciales han variado entre los alumnos españoles de manera notable, se siguen haciendo afirmaciones acerca de la pobreza y la injusticia social pero la prepotencia y el cierto desprecio hacia los jóvenes americanos ha desaparecido por completo. Ahora los ven como personas admirables, sienten orgullo de ser sus amigos, se pelean con otros que miran sus fotos y dicen que son feos (...hay mucha gente que dice que son muy feos y feas pero yo siempre contesto que por lo feo o lo guapo no se como y me pongo histérica con quien lo dice y así me siento bien porque si me callo me siento mal no defenderlos porque para mí la chico con la que me escribo tiene algo especial"

Pero más importante que las opiniones que han cambiado, hay que valorar un cambio de actitud muy importante y que se aprecia en la asunción de actitudes relativistas y de valoración del diálogo y de valoración del diálogo intercultural, reconociendo que eso los enriquece.

Además no sólo se ha producido esa concienciación y ese deseo de continuar el diálogo epistolar sino que ha asumido en una buena parte de los alumnos la idea de implicarse socialmente en defensa de esas ideas. El entusiasmo y motivación de estos alumnos nos servirá para poner en marcha durante el próximo curso académico el "Aula Jocotán - El Alto para el diálogo intercultural", que se nutriría para su funcionamiento del 0.7% del presupuesto de los Departamentos, tal como se contemplará en el Proyecto Educativo de Centro.

Respecto a los alumnos guatemaltecos la opinión que tenían respecto a España también ha variado. Ya saben que sus amigos "platican" en clase y no atiende a los profesores, que tienen enfrentamientos con sus padres, que sus casas no son palacios y que no todo está tan bien organizado. A pesar de eso siguen expresando sugerencias sobre la envidiable vida de los jóvenes españoles y sobre, ahora exageran, (después de haber visto sus fotos) la belleza de sus rasgos físicos. Bien es verdad que, en general, los alumnos pertenecientes a cursos inferiores demuestran mayor resistencia a introducir elementos no idílicos que iguales más su visión de lo que es la vida para un joven en Puertollano a la suya propia. En cambio, los alumnos de cursos superiores - segundo y tercero de básico - tienden más a equilibrar la visión idealizada inicial con la introducción de nuevos elementos - país desarrollado, nivel de vida, bienestar, economía, etc. - que explicarían y justificarían el hecho de que lo español sea mejor que lo guatemalteco. Todo ello, sin que suponga la más mínima tristeza por el reconocimiento de la situación concreta de su país, muy al contrario, sobresale la dignidad y orgullo de sentirse guatemaltecos y la esperanza de que un futuro no muy lejano pueda equiparar las condiciones de vida de ambos países.

Pero por encima de todas las opiniones finales habría que destacar la ilusión, la curiosidad, las ganas de mantener una relación que les permita estar en contacto con aquello que es simplemente diferente y que además les aporta referentes desconocidos, para ellos enriquecedores, pero que llenan un poco más sus vidas y les permite de vez en cuando soñar.

El proyecto terminó en septiembre de 1996 porque la financiación terminó. Por un tiempo intentamos mantener el intercambio de cartas a través de la red de intermediarios que habíamos creado pero sin fondos eso fue haciéndose cada vez más difícil. Los intentos particulares de seguir la correspondencia individualmente tampoco han fructificado porque la mayoría de las cartas se pierden. Nosotros seguimos luchando para que el Proyecto no muyera y para que dentro de dos años, si finalmente recibimos un nuevo apoyo institucional podamos culminar la última

fese: que veinte alumnos de uno y otro lado del Atlántico puedan viajar al país y a la casa de su amigo para que puedan, entonces cara a cara, seguir dialogando.

En el Proyecto, además del autor del presente artículo, participaron los profesores Francisco Elvira, Luis Pizarro y Antonio Serrano, del IES "Virgen de Gracia" y Javier García, Gerardo Fernández y Lola Guardiola de la Universidad de Castilla - La Mancha.